DOMINGO 25 DE AGOSTO — MONTEVIDEO — AÑO 1872 NÚM 4.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Reconquista 112.

LA CONSERVACION

Suscricion
Pagadera adelantada
Por mes....50 cts.
Nº suelto..20 "

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE COLOR

REDACTORES—Marcos Padin—Agustin Garcia—Andres Seco

ALMANAQUE

HOY—Domingo—El Purísimo corazon de María santísima y san Luis rey. —Fiesta cívica.

Lunes—San Ceferino papa y mártir.

La Conservacion

MONTEVIDEO AGOSTO 25 DE 1872

Ayer y hoy

Ayer nuestros padres humillados á un capricho ó una voluntad, no vibraban en sus corazones aquella grandiosa idea de regeneracion; condenados á vivir en los tracismos, y al cervilismo miraban con menos preciola civilizacion cuya llabe era la única que podia templar sus instrumentos, deonoros para nosotros, y los que ellos consideraba mas melodiosos que la divina arpa del profeta David, y miraban sus desconcertadas notas con mas aprecio que los que miraron ha siglos muy remotos los melodiosos preludios qué arrancó este cuandose postro delante de Saul

Trinos aquellos que penetraban en lo mas recondito de un corazon.

Preludios estos que se lebantaban hasta el oido de sus superiores para perderse en el espacio, del modo que se pierden los écos doloridos del peregrino en medio de un decierto.

En ese estado deplorable se encontraban las aspiraciones de nuestros antecesores, pensaban ellos que tan solo en la humildad se encerraba el tesoro mas grandioso, y por eso eran humildes y beneraban á un ser humano lo mismo q' ellos y á este le llamaban amo

Beneraba un tesoro antes si era posible de benerar al Creador.

Y este tesoro era la libertad; la libertad que era para ellos lo mas codiciado, y porque; porque no conocian el mas grandioso, el mas reluciente de los tesoros, este es el de la ilustracion.

En aquel tiempo que dia á dia se tenian que lamentar los mas deplorables sucesos en los hombres de color, y aun estos rendian un fiel tributo, á aquellos hombres sin conciencia que maltrataban sus cuerpos del modo mas inhumano y brutal,

Bajo las ordenes de un blanco capataz regaban con el cervil sudor de su frente las espesuras de un bosque que mas tarde tendria que quedar convertido en una llanura, á esto era lo que nuestros padres era condenados.

Pero lo mas lamentable era el tratamiento que se usaba con aquellos infelices, tratamiento que no borrara jamas de nuestra memoria.

Tiempos aquellos que una persona de color era [redacted] donde saciaba su cólera un capataz gobernado con impia mano el latigo y otros instrumentos por el estilo los cuales eran destinados para las personas que obstentaban la faz oscura.

Ayer bullia en la mente de todas las personas de color las aspiraciones de ser libre.

Hoy nuestros pensamientos solo son los de ilustracion.

Ayer solo reinaba la humildad.

Hoy solo se pienza en llegar al término del camino de nuestras apiraciones.

Ya han concluido aquellos tiempos de barbarie ya pasaron los años de oscuridad para las peronas de color, y por último ya han sido abolidas las leyes de aquellos años terribles y memorables para la historia.

Hoy un nuevo paisage tenenos á la vista, cuyo color antes opaco, á sido de proto transformado por un alegorico resflejo el cual lo transforma á un vivisimo color.

Hoy se presenta a nuestra vista estas dos inscripciones *sociedad* y *union*.

Sociedad palabra q' entaquellos tiempos habitaba en el mayor trasismo, que rian pronunciarla, pero creian que á el pronunciarla se ponian en un dificilicimo principio y la miraban con indiferiencia.

Sociedad palabra que á cada paso tropesamos con ella, y la consideramos como el oraculo de nuestras aspiraciones.

Sociedad palabra que su sonido va á perderse en el opulento cielo de civilizacion.

Union palabra que hasta hoy mismo nos es dificilisimo pronunciarla, pero esa dificultad en que conciste.

En la palabra *union* ponemos punto final á nuestro articulo porque seria inoficioso ponernos á tratar de el oride esta palabra, puesto que creemos no dejará de ser conocida en nuestra sociedad.

Poro; an falta, las glorias de un pueblo quedan inscritas en los anales de la historia, pero las glorias de nna sociedad quedan grabadas con imborrables letras en los nobles corazones de de los que han presenciado el grandioso acto por que nosotros trabajamos.

Sigamos nuestras tareas, bierta de nuestra palida frente el firio sudor de la muerte, pero no dibagen nuestros pensamientos aunque se nos presente una ilucion mostrandonos una gloria interminable, no sigamos á esas ilusiones falaces y engañadoras, por que entonces beremos el jazpeado cielo que nos cubre trocarse en una lobreguez tan inmesa que no tendriamos ánimo para contemplarla.

Veriamos el sol de nuestras aspiraciones, decender á el ocaso, triste, pálido y sin alientos.

Despues veremos levantarse delante de nuestra vista espectros y fantasmas amenazadores, que una oportunidad para despedazarnos; con la misma ancia con que una ave carnibora desea encontrar una presa para sacia su incorregible apetito ó mas bien dicho su pesima costumbres.

La sociedad de ayer vivia bajo el barbaro principio de la húmilda y si nosotros no continuaramos con la docirina de civilizacion muy pronto seriamos victimas de esos fantasmas que nos amenazan, fantasmas corpulentos y formidables como el que nos amenaza.

La *sociedad* de risuña como la aura bespertina y risueña como la delicisa primaver, nos muestra al traves de su brillo una corona en recompensa de nuestros desvelos.

Pero esa corona que divisamos allá en el espacio llena de felicidad y de vivos colores, sera la corona funeraria que adornará nuestra loza si no tratamos de sostsner las inscripciones de *sociedad y union*.

Presiso es considerar que la sociedad moderna á emprendido un camino el cual lo creia dificilisimo la sociedad de ayer, y que si llegamos al término de él servira de ejemplo para leneracion venidera.

Sigamos adelante y no tardaremos en ver ceñidas á nuestra frente nuevas coronas de triunfo.

Sigamos con nuestras tareas para mostrarles á varias personas de que existe una gran desigualdad entre la sociedad de hoy y la de ayer.

——o——

Variedades

La camisa del hombre feliz.

Coniinuacion

das suyas:

—Qué felicidad!

—Cuál preguntó en seguida el príncipe volviéndose.

Y vió á un hombre de pobre aspecto que le miraba con ojos envidiosos.

las cosas dispuestas para que á la mañana siguiente saliera el principe con su servidor mas fiel y de confianza, á viajar de incógnito en busca de la camisa maravillosa.

El rey estaba que no cabia en el pellejo.

El principe tampoco cabia en el pellejo; y los cortesanos y el pueblo se salian á todo escape del pellejo, porque ya no cabian tampoco.

III.

Ya tenemos al príncipe en campaña.

Ya está por esos mundos de Dios, mirando á la cara á todo sujeto que encuentra, á ver si el sugeto tiene cara de contento.

Como viaja de incógnito, y para mayor disimulo se ha quitado el bigote, puede hablar con pobres y ricos, con arrieros y gente principal, con frailes y soldados, con posaderos y mozas, y en fin, con todo caminante que halle al paso.

Apenas ha salido, y ya le han sucedido dos ó tres chascos.

Dos ó tres chascos que le empiezan á inspirar ideas tristes por estremo.

Tuvo por primer compañero de viaje á un americano que iba lleno de sortijas y de relumbrones magníficos, y que llevaba la cara alegre y daba conversacion á todo el mundo.

Segun podia colegirse, aquel hombre era muy rico y no debia carecer de nada.

El príncipe no pudo contenerse, así que acabó de concebir la grata sospecha, y dirigiéndose al americano:

—Qué feliz debe usted ser! le dijo.

Al oir esto, el aludido hizo un gesto estraño.

Despues de un acento, mezclado de rabia y dolor esclamó:

—Ah! no señor, ni lo soy, ni puedo serlo.

—No?

—No; soy rico, es verdad, soy apreciado de todos los que me conocen, soy hombre de bien, ó por tal me tengo, no hago ni pienso hacer jamás daño á nadie pero.....

Al decir esto se puso muy conmovido.

—Pero he tenido la desgracia de casarme con una mala mujer, que me ha engañado y ha burlado mi amor con un crímen de adulterio, y tengo y tendré toda mi vida un torcedor en el alma!

El príncipe puso una cara muy rara.

Se entristeció el pobre príncipe.

Comprendió que la felicidad no estriba solo en ser honrado y en tener dinero de sobra.

Y comenzó á desesperar de sus averiguaciones futuras.

Otro de sus compañeros de viaje era un jóven de aspecto humilde, de rostro sereno, y de mirada dulce y tranquila.

La mas ligera tinta de tristeza no se hubiera podido encontrar en aquella fisonomia que iba pregonando la bondad y buen corazon.

—Será feliz este muchacho, que parece afable, bondadoso, modesto en sus aspiraciones, y bien acomodado?

Así preguntaba el príncipe á su secretario particular.

Y el jóven de quien se trataba, que debió oir sin duda la pregunta, se apresuró á contestar diciendo:

—No señor, yo no soy feliz, apesar de que me atengo á mi sueldo y no tengo deudas, y no soy ambicioso, ni tengo vicios.

No soy feliz porque llevo sobre mí la maldicion de mi padre, á quien no he complacido en su deseo de que me casara con una mujer á la cual no se inclinaba mi corazon, y con la que seria de seguro muy desgraciado.

Y el jóven al decir esto, suspiró profundamente.

—Mira, dijo el principe al secretario, yo creo que en cuanto lleguemos á las ciudades encontraremos alguien que sea feliz. Verdad?

—Quién sabe, señor, quién sabe! respondió el secretario que no las tenia todas consigo.

——o——

Crónica

Podran perdonar nuestros suscritores el traspuesto de páginas que hubo en el número anterior esto lo ocasionó una mala disposicion, y ya hemos tomado nuestra medidas para que no acontezca lo mismo en lo sucesivo, y pasemos á otro asunto.

—

Pues lectoras por mas que grité en el número anterior y eso que era su vuso por ver quien queria hacer treza de oro conmigo, nadie ninguna de ustedes se ha dignado remitir á la redaccion un billetito, y yo que hasta ahora estoy esperando, haber pues? no sean tan esquivas para este pobre é infeliz, que aun es pichoncito ¿vais á mandar algo? si? bueno espero?

—

Habeis de saber que con motivo del edictorial del número pasado que llevaba por epígrafe, *Dos palabras*, uno de nuestros redactores andubo á trompis, despues que casi me lo hechan al otro barrio pero el adversario si no anda tan listo le sucede la de aquel que fué á sorprender y salió sorprendido.

Recien y debido á la galanteria de un amigo ha llegado á nuestras manos el poriódico "El Porvenir" que se redacta en Buenos Aires, por la sociedad de color, desde nuestras columnas saludamos á nuestro cólega de la vecina capital deseándole prosperidad.

—

Perepaos lectoras que el treinta y uno de este es el dia en que obsequia, el "Club Defensa" á nuestra sociedad, con un suntuoso baile en el Teatro San Felipe y espero que no faltareis como no lo pienso hacer yó que tambien voy á lanzar mi piernita con alguna de vosotras, con que asi hasta el sábado.

—

Hé aquí unos epigramas que no dejan de tener su originalidad.

Que barbas tiene usted
Le decian á Don Angélo
—La equivocion se vé.
El contestó con desvelo
Y le juro por los cielos
Que lo que toca á mí
Recien me salen los pelos.

—

¿ QUE HORAS SON ?

Que horas tiene vd. señor
Dijolé una niña á un soldado
—Saqueme de esta afliccion.
—Tenga jóven compasion
Pues recien se me ha parado.

—

Una jóven llena de atractivos que está próxima á ceñirse la corona matrimonial, decia ayer á una antigua amiga, hablando sobre su futuro.

—Oh A. ha de ser muy bueno conmigo, me ha de regalar vestidos todos los dias y muchas joyas.

—¿Tu lo crees asi?

—Como nó! y lo primero que me regale, ha de ser estoy seguro un anillo.

—Pero hija ¿estás en tu juicio? tu futuro, no tiene para tantas misas y ademas no necesitas tanto.

—Rieté, querida de todo eso, que los hombres cuando se casan, aunque no tengan, siempre dan á sus mujeres mas de lo que necesitan.

—

Sabreis que entos dias se haya de la formacion de un Club fsmenino, y segun me han dicho tiene por objeto de tratar asuntos de casamientos.

Las bases primeras que se propondrán son las siguientes:

1° Si la mujer debe casarse ó no.

2° Si para casarse ha de estar de novia ó no.

3° Si ha de casarse para toda la vida ó no.

4° Si la felicidad de la mujer depende del hombre ó no.

Como se vé estas cuatro proposiciones son terminantes.

La reunion tendrá lugar se dice en el salon de cierta sociedad.

Entrada para las señoras gratis.

Para los caballeros, diez pesos.

Me responderá P. que anda haciendo por mis barrios calle de Canelones? será acaso la preciosa C. la causa de sus pasos?

Si es por ella desde ya le aseguro que lo echará con la música á otra parte. Queda notificado el amiguito P.

—

Ved lectoras mis ilusiones perdidas.

Era muy niño cuando la encontré en mi camino, radiante como los cielos, hermosa como un ángel, y tierna como el llanto de las flores. Sus ojos negros como las sombras de la noche, cautivaron mi corazon; ardió mi pecho y caí á sus plantas.

Cuán dichoso me creí, en aquellos momentos de inefable ventura!

Soñé con la gloria!

Pero todo lo que soñaba era para ella

Para J.....

La creí cándida como los ángeles.

El fuego de sus ojos me abrasaba, mi venidera ventura leí en el horizonte.

Sin J.....me dije un dia, la vida me será un infierno. Yo te amo le dije arrodillado, pero no con amor vulgar, sino como aman las almas puras.

Una sonrisa suave como el canto de la naturaleza vajó por sus labios.

¡Oh momento de felicidad!

J.....me amaba! sus labios lo dijeron. Mi felicidad ha sido una nube de verano.

J.....ha marchitado el lábio de mis ilusiones.

J.....la señorita radiante como los cielos, hermosa como un ángel y tierna como el llanto de las flores. Lectoras habeis sentido alguna vez las amarguras del desengaño? Entonces perdonad á J. .....nada espero!

Mis ilusiones han muerto—Siento el alma sin fuerza—Tanto he suspirado. Solo deseo su felicidad.

Un poeta modesto

Tomamos de *El Americano* la preciosa poesia que publicamos á continuacion:

A UNA ESTRELLA

CANCION.

Pálida amiga de mis cantares,
Tierno suspiro del corazon,
Primera lágrima de mis pesares,
Beso del Sol;
Ay! no me mires! que en tus destellos
Veo el reflejo de su mirar;
Oh! no me mires, porque hallo en ellos
Fuego letal!..
Cuando sus labios mi faz besaban
Y sus mejillas de tu color
Lágrimas puras acariciaban,
Flores de amor;
Alzando al Cielo su frente bella
Y contemplando tu hechizo en él,
Dijo: "testigo será esa estrella
"De nuestra fé"!...
Nunca lo olvido!—tu luz celeste
Lánguidamente palideció;
Despues, la aurora con blanca veste
Fresca asomó.
"Adios viajero!—cruza los mares
"Plácidamente" me dijo al fin,
"Y pueda al menos de tus cantares
"El éco oir"
De mi existencia guia amoroso,
Místico númen de inspiracion,
¡Tu rayo aparta, siempre dichoso,
De esta rejion!
Curndo de muerte sienta el beleño,
Cuando no pueda mi voz vibrar,
Entónces, vela mi último sueño,
Mi último afan.
Tu luz no alumbra ya mi tiniebla,
Astro radiante, del Cielo azul:
Cubre mi alma lóbrega niebla,
Tiembla tu luz.
De los deliquios que contemplaste
Solo *recuerdos* me quedan hoy;
Almo lucero, tu presenciaste
Su último *adios*!
Como en el aire se vá un sonido,
Como el perfume pierde el jazmin,
Halló su encanto desvanecido
Mi alma febril.
Oh! no me mires, albo lucero,
Que tú reflejas felicidad;
Oh! no me mires, porque no quiero
Ni recordar!....

Eduardo Ibarbalz.

—

El jóven Ramon Banegas nos remite de Buenos Ayres el articulo que va en la primera pagina, por cuya razon suspendemos los editoriales de la Redaccion.

——o——

Seccion especial

—

Honra y vida que se pierde no se

COBA PERO SE VENGA.

Por don José Zorrilla

En un rincon de Castillla
Allá en el fondo de un balle,
Sobre tres cerros distintos
Aay tres torres semejantes.
Castillos los llaman unos,
Otros atalaya árabes,
Mas su origen positivo
A la verdad no se sabe.
Un rio humilde *Esgueba*,
La falda á los cerros lame,
Y entre huertas y majuelos.
Lleva á rastras sus cristales.
Entre los olmos y vides
Con que tapiza su márgen
Y ambas filas de colinas
Que le interrumpen el aire.
Hay derramados sin órden
Mas de un ciento de lugares
Que amasados todos ellos,
Un pueblo talvez no valen.
Pues los pueblos con el rio,
Y las huertas de la márgen,
Las colinas que las cercan
En dos bandas desiguales,
Y los tres cerros distintos
Con tres torres semejantes,
De tal modo unos en otros
Vegetan pasan ó yacen.
Que todo el conjunto entero,
Sin que esto lo dude nadie,
Tomando nombre del rio
Forman sin disputa el valle.

Primera parte

I.

Está la noche espirando,
Y allá en el fin de la somqra
En vacilantes crespúlos
Tiñe el oriente la aurora.
La luna en el occidente
Su pálida luz ahoga,
Y las estrellas la sigue
Luz reflejando medrosa.
Silva el cierzo entre las ramas
De los árboles sin hojas
Y con espejos de hielo
Esgueba sus aguas orla.
Ostenta el campo escarchado
Trémula, alumbrada alfombra
Que á veces parece el alba,
Y agua á veces silenciosa.
Que allá en las sombras confusas
Humeando se evaporan.
Se oye el mormullo del rio
Que por las pesqueras rotas
Se filtran tornando el rgua
En espuma bulliciosa.
Ya en copos blancos se eleva
Trenzada y mormuradora,
Ya cae en hebras de plata
Y se arrastran tumultuosas,
Ya trepando por las piedras
Se columpia de una en otra
Ya por evitar un canto
Serpenteando se encorva,
Y ya tornando á ser agua
Susurra en la yerba tosca,
Allá en la opuesta ribera
Se lanza una torre octógona
Con que la frente de un cerro
Entre brezos se corona
Un pueblo frente por frente
Junto á las aguas sonoras
Con casa de tierra y ramas
De hidalgo y lal blasona;
Y una casa que mas lejos
De la orilla y de las otras
Puede pasar por alcúzar
Segun aumenta en las formas,
Yace al pié de una colina
Olvidada, triste y sola,
Con lienzos en las ventanas
Que honores de vidrios gozan.
Entre una luz y los lienzos
Cruza á veces una sombra
Que sobre ellos destacada
Parece bien que se asoma:
Y á veces innoble y fija
Cubre la ventana toda
Cual si estorbar pretendiera
Paso á la vista curiosa.
A veces semeja un hombre
Que vuelto el rostro á la antorcha
Dibuja un bulto sin gesto
Que descansa en una gola;
Y á veces raudo pasando
De un rostro el perfil contorna
De agudo y crespo bigote
Que con la gorguera toca.
Mas puede á veces dudarse
Si es una, ó son dos las sombras,
Si pasean, ó si danzan,
Si luchan, ó si retozan;
porque hay puntos en que cruzan
Dos bultos de varia forma,
Una cabaza con rizos,
Con barba y bigotes otra.

——o——

Maritima

—

Abordo del ponton *Veolo Todo*. hoy Domingo 25, pocos son los buques anclados en el puerto.

El navio de guerra .P del canal Al-

zaibar, se pondrá en marcha para el puerto Santa Teresa, llevándose á remolque la barca J. por la gran averia que sufrió en el último temporal.

La linda cañonera T. del astillero Canelones, pronto arribará á los mares de "te casastes te embromastes" junto con el bergantin E. del astillero Ibicuy.

La gondolita E. del foudeadero Mayo muy pronto se pondrá en marcha para los puertos del desengaño, llevándose á todo trapo y sin espera de tiempo al sin rival en su velocidad J. del canal Yí.

El encorazado A de la rada Reconquista, pronto arribará á los mares de himeneo con la goletita P. del fondeadero Maldonado.

Se ha perdido la balandra L. por las calabazas que le dió noches pasadas el patacho L. S.

No avistándose mas buques que merezcan mencionarse, hasta el domingo que viene.

SOCIEDAD NEGROS ARGENTINOS

Se prebiene á los señores socios y socias que componen dicha sociedad de que el dia primero de Setiembre tendrá lugar la Reunion General en el Salon de sus sesiones; calle de Misiones Núm. 235.

NOTA.—Se recomienda la mayor axistencia por haber que tratar asuntos de suma importancia para la Sociedad.

El Secretario

Severiano Torres

BALANCEADOR PUBLICO

74 Cerrito 74

—o—

LIQUIDACION

FORZOSA

Calzado de superior calidad

A CUALQUIER PRECIO POR POCA PLATA

Calle Rincon núm. 195 y 238

ENTRE CERRO Y JUNCAL

Zapateria de Sentuberry

J. 25 1 mes.

—o—

IMPRENTA LIBERAL

En este estalecimiento se encargan de toda clase de trbajos como ser:

Folletos

Esquelas

Targetas

Carteles